

ISSN: 1576-0162

GESTIÓN ACTIVA DE LA DEUDA EXTERNA Y DESARROLLO TURÍSTICO. LOS
SWAPS DEUDA-TURISMO SOSTENIBLE

*ACTIVE MANAGEMENT OF EXTERNAL DEBT AND TOURIST DEVELOPMENT.
SWAPS DEBT-SUSTAIBABLE TOURISM*

Juan Ignacio Pulido Fernández
Universidad de Jaén
jipulido@ujaen.es

David Flores Ruiz
Universidad de Huelva
david.flores@dege.uhu.es

María José Vargas-Machuca Salido
Universidad de Jaén
mjvargas@ujaen.es

Recibido: mayo de 2007; aceptado: octubre de 2007

RESUMEN

Actualmente existe una gran preocupación en el ámbito internacional por encontrar una solución definitiva al problema de la deuda externa, en la que se dé prioridad a la lucha contra la pobreza. En el marco de una política de gestión activa de la deuda es posible utilizar fórmulas innovadoras que vinculen la reducción de la deuda con iniciativas cuyo objetivo sea el «desarrollo sostenido» de los países deudores. Este trabajo se centra en la justificación del potencial del turismo como impulsor del desarrollo económico y el análisis de las posibilidades que ofrecen a este respecto los instrumentos de conversión o permuta financiera, los *swaps*. Se trata de valorar las opciones de la conversión de deuda por proyectos de turismo sostenible como instrumento de desarrollo socioeconómico y de conservación ambiental en los países en desarrollo. En definitiva, justificado el papel que el turismo puede jugar en la estrategia de desarrollo de estos países, se persigue establecer un planteamiento estratégico sobre cómo manejar y conducir los fondos de la deuda externa para incentivar el desarrollo turístico sostenible de los países con un volumen de deuda externa considerable, pero con grandes posibilidades de desarrollo turístico.

Palabras clave: Deuda externa; Turismo sostenible; Desarrollo económico; *Swaps* deuda-turismo sostenible.

ABSTRACT

Most actors on the international scene show a deeper concern on foreign debt nowadays. So, reaching a definite solution in the struggle against poverty is to be a priority.

In the framework of an active debt management policy, new initiatives to link debt reduction to sustainable development may be carried out.

This paper focuses on explaining how tourism can promote economic development and describing possibilities offered by the financial conversion instruments called swaps.

In this sense, it assesses possibilities of debt conversion into sustainable projects as a tool to prompt social economic development and environmental preservation in developing countries.

Consequently, this paper tries to state a strategic plan to manage foreign debt funds to favour sustainable tourism development in highly indebted countries with great tourism development capabilities as well.

Keywords: Foreign Debt; Sustainable Tourism; Economic Development; Debt-Sustainable Tourism Swaps.

Clasificación JEL: F35, L83, O19, Q01.

1. INTRODUCCIÓN

En las dos últimas décadas, el volumen total de la deuda externa de los países en desarrollo, lejos de reducirse, se ha incrementado de forma sustancial. Además, se ha producido un desplazamiento geográfico, afectando en la actualidad a las zonas más pobres del planeta. Las medidas puestas en marcha para hacer frente al problema de la deuda externa, basadas, sobre todo, en la reestructuración y concesión de nuevos préstamos, con el tiempo, han mostrado su ineficacia (Atienza, 2001).

El acceso a los préstamos del Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional se supedita al compromiso de cada país a aplicar programas drásticos de liberalización económica, es decir, políticas de ajuste estructural que aborden reformas de carácter monetario, fiscal, económico y comercial. Las propuestas varían de un país a otro, pero las políticas fundamentales incluyen: reducción del papel del Estado en la economía, eliminación de restricciones a la inversión extranjera, aumento de los impuestos, eliminación de subsidios a alimentos y a las industrias nacionales, recortes de salarios, devaluación de la moneda y énfasis en producción para la exportación.

La austeridad exigida en el gasto social y las políticas internas para demostrar responsabilidad fiscal se traducen en menos servicios para los más pobres, encarecimiento de los productos alimenticios básicos (al desaparecer las subvenciones) y del transporte público, deficiencias en educación y hospitales sin medios, personal o medicamentos. Además, muchos países se ven obligados a la explotación de sus recursos naturales para hacer frente a los compromisos de pago. En consecuencia, la deuda externa se ha convertido en el principal obstáculo que limita el crecimiento económico y el desarrollo sostenible de los países endeudados (Rajan, 2005).

En la actualidad, existe una mayor preocupación en el ámbito internacional (acreedores, deudores, organizaciones multilaterales, organizaciones no gubernamentales, sociedad civil, etc.) por encontrar una solución definitiva al problema de la deuda, en la que se dé prioridad a la lucha contra la pobreza. En este sentido, en el marco de una política de gestión activa de la deuda, es posible utilizar fórmulas innovadoras que vinculen la reducción de ésta con iniciativas que tengan como objetivo el «desarrollo sostenido» de los países deudores (Cazorla y López, 2000).

En este trabajo se centra la atención en las posibilidades que ofrecen los instrumentos de conversión o permuta financiera, los llamados *swaps*. En esencia, la conversión de deuda consiste en el canje de deuda externa –expresada en moneda extranjera– bien por activos del país deudor, o bien por moneda local para invertir en dicho país. En función del objetivo perseguido existen distintas modalidades de conversión de deuda. Cuando el canje de deuda se efectúa por inversiones privadas de naturaleza productiva, nos referimos a la conversión de deuda por inversión privada o *swap* deuda-capital. Cuando se vincula la operación de conversión a la realización de proyectos sociales –sanidad, educación, infraestructuras básicas– nos referimos a los *swaps* deuda-desarrollo, y cuando se trata de canjear deuda por inversiones en la mejora medioambiental, se suele hablar de *swaps* deuda-naturaleza.

Tras una revisión de la literatura científica en la que se justifica la importancia que puede adquirir la actividad turística como un elemento sustancial de la estrategia de desarrollo económico de cualquier territorio, se han identificado las principales oportunidades y riesgos asociados a la utilización del turismo en planteamientos de este tipo. Seguidamente, se analiza la evolución del turismo internacional en los países con niveles de ingresos bajos y medio-bajos, que está protagonizando altas tasas de crecimiento, convirtiéndose en una de las principales actividades exportadoras y demostrando su potencial para contribuir al desarrollo económico de estos países.

De ahí que, en la última parte de este artículo, se ponga énfasis en una de las opciones con las que cuentan estos países para conseguir recursos con los que financiar su expansión turística: el canje de deuda externa por proyectos de turismo sostenible. A este respecto, se exponen las características básicas de un *swap* de deuda, sus principales ventajas e inconvenientes, así como un conjunto de principios básicos que deben regir cualquier proceso de canje de deuda. Finalmente, se realiza una propuesta para la creación de *swaps* de deuda-turismo sostenible y se establecen las condiciones que debieran cumplir los proyectos beneficiarios de esta actuación.

2. PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

El objetivo de este trabajo es doble. En primer lugar, justificar el potencial del turismo como impulsor del desarrollo económico, para, en segundo lugar, plantear las posibilidades de la conversión de deuda en proyectos de turismo sostenible como instrumento para la gestión activa de la deuda y la mejora de las posibilidades de desarrollo sostenible de los países endeudados.

El planteamiento metodológico que ha guiado la investigación realizada ha seguido una estructura de análisis descriptivo en dos fases: i) revisión de literatura; ii) entrevistas en profundidad con informantes clave.

El primer paso de esta investigación consistió, pues, en la revisión de toda la literatura encontrada al respecto, tanto sobre la relación turismo-crecimiento

económico, como de tipo financiero sobre la creación de *swaps* y la posible aplicación de esta herramienta al desarrollo de proyectos de turismo. El objetivo de esta revisión bibliográfica era triple:

- obtener evidencias bien documentadas sobre la contribución del turismo al desarrollo económico de los países, lo que vendría a justificar la importancia de favorecer la implantación de proyectos turísticos como estrategia para la mejora de las condiciones de desarrollo de estos países;
- conocer la estructura financiera y características de un *swap*, así como las técnicas más utilizadas para su implementación;
- identificar distintas modalidades de conversión de deuda externa que, si bien no responden exactamente al planteamiento de este trabajo, sí guardan una cierta similitud.

La literatura encontrada (y, sobre todo, la escasez de bibliografía puesta de manifiesto durante el proceso de búsqueda) sirvió, además, para ratificar la escasa (podría decirse que nula) experiencia en la conversión de deuda por turismo. No obstante, sí que se han implementado *swaps* de deuda-desarrollo y deuda-medioambiente, que mantienen características similares a los propuestos, lo que permitió validar que el planteamiento de este trabajo es absolutamente viable, siempre que se den las condiciones necesarias y suficientes para aprovechar el potencial de desarrollo que puede generar el efecto multiplicador del turismo.

Revisada la literatura e identificados los principios básicos que debieran regir cualquier proceso de conversión de deuda, en una segunda etapa, se llevó a cabo un trabajo de campo en el que se realizaron entrevistas en profundidad. Se trata de entrevistas no estructuradas realizadas a especialistas en el mercado de la deuda externa, expertos en el desarrollo de proyectos de cooperación internacional y consultores internacionales de turismo sostenible. El resultado de estas entrevistas permitió terminar de perfilar la estructura que debería tener un *swap* de deuda-turismo sostenible, los criterios que deben cumplirse para garantizar que el proceso responda a las exigencias del paradigma de la sostenibilidad y las tipologías de proyectos que podrían incluirse en los acuerdos de canje de deuda.

3. EL TURISMO COMO UNA DIMENSIÓN ESTRATÉGICA DEL DESARROLLO ECONÓMICO

Los rendimientos esperados de la actividad turística dependen, en buena medida, como señala Goded (2002), de su capacidad para generar ingresos netos en divisas y para difundir efectos en cadena sobre el conjunto de la economía a través del multiplicador del gasto turístico. Y ello, a su vez, es consecuencia de la dimensión, el nivel de desarrollo y el grado de diversificación productiva del territorio en cuestión.

En esta línea, la literatura económica parece haber asumido definitivamente que el turismo es una opción positiva para el desarrollo económico, siempre que el país receptor reúna una serie de condiciones y el proceso de desarrollo responda a un modelo adaptado a sus especiales circunstancias.

Numerosos estudios han puesto de manifiesto la importancia del turismo como motor de transformación social y herramienta para favorecer el desarrollo sostenible. Desde el análisis del papel del turismo internacional en la provisión de divisas, o su contribución al equilibrio del déficit comercial de la balanza de pagos, hasta su capacidad para generar empleo, o para incrementar los ingresos fiscales –y, con ello, las posibilidades de intervención pública para la mejora del bienestar de los ciudadanos–, son muchas las contribuciones (entre otros, véase Pearce, 1989; Lanza y Pigliaru, 1994; Sinclair y Stabler, 1997; Sinclair, 1998; Lickorish y Jenkins, 2000; Goded, 2002; Lanza et ál., 2003; Cortés-Jiménez y Artís, 2005; Tribe, 2005; Vanhove, 2005; Cooper et ál., 2007) que reconocen el potencial del turismo en la estrategia de desarrollo económico.

En los últimos años, se han realizado interesantes aportaciones a la literatura científica sobre la importancia del turismo como factor de crecimiento económico. De hecho, estudios recientes, realizados para países como España (Balaguer y Cantavella-Jordá, 2002), Grecia (Dritsakis, 2004), Mauricio (Durbarray, 2004), Turquía (Gunduz y Hatemi, 2005), Korea (Oh, 2005) o Taiwan (Kim et ál., 2006), vienen a demostrar que existe una correlación positiva y estadísticamente relevante entre exportaciones por turismo y crecimiento económico.

Esta relación viene explicada, como ya se ha adelantado, por dos hechos sustanciales. Por un lado, el efecto multiplicador del crecimiento de las exportaciones por turismo sobre el resto de la economía (por ejemplo, la influencia de la actividad turística para generar demanda adicional de bienes y servicios, ingresos y nuevas oportunidades de empleo), conocido en la literatura económica como *Export-Led Growth (ELG) hypothesis*. Y, en segundo lugar, el turismo internacional facilita la generación de divisas que pueden utilizarse para importar inputs y bienes de capital no producidos en el interior del país, lo que, a su vez, contribuye al incremento de la capacidad productiva del mismo. Es lo que se conoce como *two-gap hypothesis* (McKinnon, 1964).

El caso de España (Sinclair y Bote, 1996; Balaguer y Cantavella-Jordá, 2002; Cortés-Jiménez y Artís, 2005; Nowak et ál., 2007) es uno de los ejemplos más utilizados para explicar este fenómeno. La economía española ha seguido, desde los años 60 del pasado siglo, una senda de crecimiento apoyada en la importación de bienes intermedios y de capital financiados, principalmente, por los ingresos obtenidos del turismo internacional (Serrano et ál., 1999).

Igualmente, existen estudios recientes en los que se analizan las relaciones de causalidad entre comercio internacional y turismo en países como Australia (Kulendran y Wilson, 2000) o China (Shan y Wilson, 2001); o en los que se demuestra la relación entre inversión directa extranjera y turismo, también para el caso chino.

En la práctica, organismos internacionales, agencias internacionales de cooperación al desarrollo y ONG vienen implantando estrategias de fomento del turismo como herramienta para el desarrollo económico de los países pobres.

Como ejemplo, baste recordar el programa ST-EP de la OMT, las actuaciones de la SNV Netherlands Development Organisation, de la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) a través del Programa ARAUCARIA, o la financiación de proyectos de turismo rural a través de microcréditos por parte de USAID o FONDEP (OMT, 2005).

En este apartado se analizarán las oportunidades y riesgos de este tipo de estrategias, así como la evolución del turismo internacional en los países con menor nivel de desarrollo, cuyo comportamiento viene a corroborar el potencial del turismo para contribuir al crecimiento económico de estos países y a la mejora del bienestar de sus habitantes.

3.1. OPORTUNIDADES Y RIESGOS DEL CRECIMIENTO TURÍSTICO COMO ESTRATEGIA DEL DESARROLLO

El turismo, en efecto, presenta una serie de características que lo convierten en una actividad a tener en cuenta en los procesos de desarrollo, de tal forma que su adecuada gestión puede generar una serie de efectos positivos en el desarrollo económico de cualquier territorio. Entre las singularidades que posee el turismo, y que se erigen en oportunidades a la hora de implementar una estrategia de desarrollo económico, cabe destacar (Sharpley y Telfer, 2002; Martín y Sáez, 2006) las siguientes:

- El turismo se configura como una de las actividades económicas con tasas medias de crecimiento más elevadas desde la década de los 50 del siglo XX.
- El turismo contribuye a la redistribución de rentas e inversión de los países o territorios más desarrollados a los menos desarrollados.
- A diferencia de otros muchos sectores económicos, el turismo no sufre la imposición de barreras al comercio internacional –turismo internacional–, tales como las cuotas o tarifas a la importación, que ponen los países para proteger sus mercados internos.
- El crecimiento turístico como consecuencia de la atracción de turistas suele basarse en el atractivo que suponen los recursos naturales y culturales que poseen determinados territorios, sin la necesidad de, en un principio, tener que realizar unas elevadas inversiones. Al mismo tiempo, este tipo de recursos carecen de otros usos alternativos, por lo que sus costes de oportunidad son bajos. No obstante, como se indica a continuación, para que el turismo se desarrolle y genere todos sus efectos positivos sobre las economías de los países receptores, es necesario que sus estructuras productivas estén diversificadas y mantengan un mínimo de infraestructuras de acogida.
- Los turistas, durante su estancia en un determinado destino, requieren de una gran variedad de bienes y servicios, por lo que el desarrollo de esta actividad económica genera un mayor dinamismo en la economía local de los destinos turísticos que el que puedan generar otras actividades.

- Sobre todo en los subsectores del alojamiento y la restauración, el turismo requiere de un número importante de trabajadores, siendo, por tanto, una industria intensiva en mano de obra, de tal forma que modestas inversiones en capital generan un importante número de empleos.
- El desarrollo turístico requiere un menor nivel de importación que el que pueda necesitar el desarrollo de otros sectores productivos. No en vano, buena parte de los turistas se desplazan a determinados destinos para disfrutar de sus productos típicos.
- Una adecuada gestión del crecimiento turístico puede incidir en la conservación, puesta en valor y mejora del patrimonio, tanto natural como sociocultural, de los destinos turísticos.
- Igualmente, una adecuada gestión del crecimiento turístico genera otras oportunidades en forma de economías externas positivas para la población local, como mejoras en las redes de transportes, mejoras en el abastecimiento y calidad de las aguas, mejora en los servicios sanitarios y de seguridad, etc.

En cualquier caso, para aprovechar todas estas oportunidades, debe aplicarse una adecuada política de gestión turística, que asegure que el crecimiento turístico de los territorios se convierta en desarrollo turístico, y que éste influya de forma positiva en el desarrollo económico de los mismos.

Sin embargo, el turismo también genera riesgos y amenazas, que pueden afectar de forma negativa a ese proceso de desarrollo, sobre todo si la actividad no se gestiona de forma correcta, pues, como toda actividad económica, el turismo no está exento de costes. En este sentido, se hace necesario conocer cuáles son esos riesgos con el fin de minimizarlos y corregirlos en la medida de lo posible (Goded, 1999):

- Inestabilidad de las llegadas y los ingresos por turismo.
- Estacionalidad de la demanda turística.
- Necesidad de importaciones, sobre todo cuando el país carece de las infraestructuras mínimas para responder a las necesidades de la demanda turística y/o no produce los bienes que requiere esta actividad (alimentos, materiales de construcción, etc.), que es lo que permite que el valor añadido que genera el turismo se quede en los propios territorios.
- Creación de *ghettos*, es decir, enclaves sin apenas conexión con la economía local, lo que genera desequilibrios en el desarrollo económico del destino.
- Deterioro del patrimonio por mala, o inexistente, gestión de flujos turísticos.
- Inflación, cuyos efectos perversos sobre la economía local se dejan sentir, sobre todo, en las capas menos privilegiadas de la población de acogida.

Estas son algunas de las oportunidades y riesgos que el crecimiento turístico genera en el desarrollo económico de los países y regiones de destino. No obstante, la forma de gestionar la actividad turística condicionará el efecto neto que la misma pueda ejercer sobre el desarrollo económico de los países receptores.

3.2. EVOLUCIÓN DEL TURISMO EN LOS PAÍSES CON MENOR GRADO DE DESARROLLO

La actividad turística, gracias a las oportunidades comentadas anteriormente, se ha convertido para muchos países en vías de desarrollo en una actividad económica a considerar en el proceso de reducción de la pobreza, dado el rápido crecimiento que se viene produciendo en la demanda turística internacional y la búsqueda de nuevos destinos por parte de un turista con un creciente grado de madurez. De hecho, como se comprobará a continuación, en muchos de los países azotados por este problema de la pobreza se están produciendo altas tasas de crecimiento tanto en el volumen de llegadas internacionales, como, lo que es más importante, en el volumen de ingresos. Así, por ejemplo, entre 1990 y 2000 el valor de las exportaciones por turismo para los países en desarrollo creció un 154 por 100 (Yunis, 2004).

Para muchos países en vías desarrollo, el turismo, después del petróleo en algunos casos, es ya la fuente más importante de divisas, de creación de empleo y una de las principales actividades exportadoras (OMT, 2003). Así pues, el turismo puede favorecer el desarrollo de estas regiones si se gestiona correctamente, siendo necesario reducir las fugas de capitales y maximizar las conexiones con la economía local a través del establecimiento de relaciones de cooperación entre las comunidades locales, el sector privado y el sector público.

Como ya se ha apuntado, este incremento de los viajes turísticos a los países menos desarrollos ha sido motivado, fundamentalmente, por las mejoras en tiempo y precio que se han producido en las últimas décadas en el transporte aéreo, las cuales están favoreciendo los viajes internacionales de larga distancia. A ello se une la necesidad, como consecuencia de la madurez que ha adquirido el mercado turístico, de disfrutar de nuevas experiencias y conocer nuevos destinos, lo cual impulsa a los turistas a visitar este tipo de países.

Esta afirmación queda contrastada en el siguiente análisis, que recoge la evolución durante los últimos quince años de las llegadas de turistas internacionales e ingresos por turismo internacional en los países con niveles de ingresos más bajos¹, que se corresponden también con los que tienen un mayor nivel de endeudamiento².

Antes, a modo de referencia para el posterior análisis comparativo, en la Tabla 1 se recoge la evolución del turismo internacional en los últimos quince años, que arroja una tasa media de crecimiento mundial del 5,57 por 100 en llegadas de turistas y del 15,86 por 100 en ingresos.

¹ Según la clasificación de países que ofrece el Banco Mundial (Banco Mundial, 2007), siguiendo el criterio de ingresos, que permite distinguir cuatro grupos de países: ingresos bajos, medios-bajos, medios altos y altos. Para este trabajo se han tenido en cuenta los dos primeros grupos.

² Tan sólo cinco de los 40 Países Pobres Muy Endeudados (PPME) –clasificación realizada por el Fondo Monetario Internacional (FMI, 2007)–, están excluidos del grupo de países con nivel de ingresos más bajos, aunque aparecen dentro del grupo de países con ingresos medios-bajos. Estos cinco países son: Bolivia, Camerún, Guayna, Honduras y Nicaragua. En este sentido, se puede concluir que ambas clasificaciones son muy similares.

TABLA 1: EVOLUCIÓN DE LAS LLEGADAS E INGRESOS POR TURISMO INTERNACIONAL (1990-2005)

Regiones	Llegadas de turistas			Ingresos por turismo (millones de €)		
	1990	2005	90/05 (%)	1990	2005	90/05 (%)
África	15.200	37.300	9,69	5	17,3	24,6
Américas	92.800	133500	2,92	54,4	116,2	11,36
Asia y Pacífico	56.200	155.400	11,77	36,5	113,1	20,99
Europa	265.600	441.500	4,42	112,2	279,9	14,95
Oriente Medio	9.600	39.000	20,42	4	22,1	45,25
Total	439.400	806.700	5,57	212,2	548,7	15,86

Fuente: Elaboración propia a partir de OMT (2007).

En las Tablas 2 y 3 (Anexo) se resume la evolución del turismo internacional en los países con niveles de ingresos bajos y medios-bajos. Finalmente, la Tabla 4 permite comparar la evolución de los países con niveles de ingresos bajos y medios-bajos con la media obtenida a nivel mundial, al objeto de analizar el comportamiento relativo del turismo internacional en estos dos grupos de países.

TABLA 4: PORCENTAJES DE PAÍSES, SEGÚN SUS NIVELES DE INGRESOS Y SUS TASAS DE CRECIMIENTO MEDIAS ANUALES DE INGRESOS TURÍSTICOS Y LLEGADAS DE TURISTAS

	Llegadas de turistas		Ingresos por turismo (millones de €)	
	Países con ingresos bajos	Países con ingresos medios-bajos	Países con ingresos bajos	Países con ingresos medios- bajos
Por debajo de la media	36,36%	29,27%	58,33%	41,02%
Por encima de la media	63,64%	70,73%	41,67%	58,98%

Fuente: Elaboración propia.

Del análisis de esta información se deduce que el turismo internacional ha evolucionado más favorablemente en los países con ingresos medios-bajos que en el grupo de países con ingresos bajos.

Así, respecto a las llegadas de turistas, mientras que el 70,73 por 100 de los países con ingresos medios-bajos, para los que la OMT disponía de datos, han crecido por encima de la tasa media anual de crecimiento mundial del turismo internacional, el porcentaje de países con ingresos bajos es del 63,64 por 100. Por su parte, para los ingresos por turismo internacional, mientras que el 58,98 por 100 de los países con ingresos medios-bajos han crecido por encima de la media, esta cifra baja al 41,67 por 100 para los países con ingresos bajos.

En definitiva, aunque en los dos grupos hay mucha diferencia respecto al comportamiento turístico entre países, se puede concluir que, en términos generales, en una mayor parte de países con ingresos medios-bajos el turismo ha evolucionado de una forma más favorable que en el grupo de países con ingresos bajos. Esto ratifica lo apuntado al inicio del presente epígrafe, es decir, que los rendimientos y desarrollo de la actividad turística también son consecuencia de la dimensión, el nivel de desarrollo y el grado de diversificación productiva del país en cuestión.

Lo que sí es evidente es que, en la mayor parte de los países de ambos grupos, se produce un comportamiento positivo del turismo internacional. En este sentido se manifiesta Vellas (2004: 239), al afirmar que el turismo internacional representa el primer sector proveedor de divisas en el conjunto de los PMA³, a excepción, en algunos casos, del sector de combustibles y productos petroleros. De hecho, el turismo se ha convertido, para una gran mayoría de países PMA, en una actividad esencial tanto para el comercio exterior como para su desarrollo económico.

Sin embargo, como reconoce la Organización Mundial del Turismo (OMT, 2005), uno de los principales retos a los que tienen que hacer frente los países con menores niveles de ingresos⁴ (que, a su vez, presentan un menor dinamismo de su actividad turística) para aprovechar sus importantes ventajas comparativas a la hora de desarrollar esta actividad –mano de obra barata, importantes recursos naturales, exotismo, etc.– se centra en las dificultades para movilizar las financiaciones locales, pero, sobre todo, internacionales, destinadas a las inversiones turísticas.

Para superar estos obstáculos y crear unas condiciones que propicien un desarrollo del turismo que contribuya de forma significativa a combatir el importante problema de pobreza, es imprescindible establecer estrategias apropiadas de financiación (OMT, 2005: 19), las cuales pueden venir dadas, en parte, por la conversión de la importante deuda externa que arrastran estos países por proyectos de turismo sostenible, que aseguren la compatibilidad de su desarrollo socioeconómico con la conservación de su importante patrimonio natural y cultural, contribuyendo, al mismo tiempo, a solucionar el grave problema de la deuda.

4. LOS SWAPS DEUDA-TURISMO SOSTENIBLE

El *swap*, o permuta financiera, es un producto financiero utilizado con objeto de reducir el coste y el riesgo de la financiación de la empresa o para superar las barreras de los mercados financieros (Díez de Castro y Mascareñas,

³ El grupo de los 50 Países Menos Adelantados (PMA) propuesto por la UNCTAD (UNCTAD, 2007), salvo algunas excepciones (10 países), coincide con el grupo de 53 países con niveles de ingresos más bajos propuesto por el Banco Mundial.

⁴ Estos países se corresponden, como ya se ha apuntado, con el grupo de Países Pobres Muy Endeudados (PPME) establecido por el Fondo Monetario Internacional, los cuales coinciden, a su vez, con el grupo de países con ingresos bajos.

1994). Son instrumentos utilizados por una gran diversidad de agentes, desde corporaciones industriales y financieras, entidades bancarias, compañías de seguros y fondos de pensiones, hasta organizaciones mundiales y gobiernos nacionales.

Compiten con otras herramientas para la gestión del riesgo (como los futuros y las opciones) pero, al mismo tiempo, los complementan. Además de su valor como herramienta para la gestión de riesgos, los *swaps* son también muy útiles, entre otras cosas, para reducir el coste de la financiación de algunas operaciones, para atenuar el estancamiento de los flujos de caja, para arbitrar la curva de rendimientos, para crear instrumentos sintéticos, para entrar en nuevos mercados y para explotar economías de escala (Marshall y Kapner, 1996). Adicionalmente, los *swaps* se están utilizando en operaciones de gestión activa de la deuda externa, consistentes en vincular la reducción y conversión de la deuda con iniciativas que den prioridad al desarrollo económico y sostenido de los países deudores (Cazorla y López, 2000).

4.1 . LOS SWAPS DE DEUDA

El término genérico de *swap* de deuda se utiliza para aquellas transacciones en las que un gobierno, o una organización de un país acreedor, acuerda con un país deudor intercambiar deuda externa de este último por inversiones locales según determinados programas establecidos (Rosen et ál., 1999). Podría definirse también como una operación por la que se produce el intercambio voluntario, entre un acreedor y un deudor, de deuda por dinero en efectivo, otro activo o una nueva obligación con diferentes condiciones de pago (Moye, 2001).

En definitiva, se trata de contratos a través de los cuales se permuta deuda externa de un país en desarrollo por una serie de activos con el objetivo genérico de reducir el volumen de la deuda transformándola en iniciativas que contribuyan al desarrollo económico del país en cuestión. Así, existen *swaps* deuda-capital, *swaps* deuda-naturaleza (hasta ahora, los más similares al planteamiento de este artículo, analizados a través de Occhiolini, 1990; Wagner, 1990; Rosebrock y Sondhof, 1991; Dogsé y Von Droste, 1992; Thapa, 1998 y 2000; Zagonari, 2001); *swaps* deuda-desarrollo, *swaps* deuda-educación (OEI, 2006), etc.

Estas permutas pueden ser “puras”, en las que se permuta o canjea deuda por otra clase de activo (tangible o intangible), o “mixtas” en las que se condona parte de la deuda y se permuta el resto.

Aunque existen diversos tipos de *swaps* de deuda, todos comparten algunas líneas generales. En el *swap* de deuda básico, el acreedor, que puede ser un banco comercial, una compañía exportadora, un gobierno o una institución multilateral, acuerda donar, o vender, toda o parte de la deuda que él posee. La donación, o la venta, puede realizarse directamente al gobierno deudor (recompra de deuda) o a una tercera parte, generalmente una organización

no gubernamental (ONG), que se encarga de liquidarla. Si la deuda se vende, el precio suele ser inferior a su valor nominal, reflejando el descuento de los precios de la deuda en los mercados secundarios o la estimación que el acreedor hace del precio real en el momento del acuerdo.

A cambio de la reducción de su deuda externa, el país deudor acuerda entregar una determinada cantidad de moneda local para actividades estipuladas en el acuerdo de *swap*, tales como naturaleza, educación, sanidad, etc. Esta cantidad varía según los casos. A veces, es una fracción del valor nominal de la deuda retirada. Otras, es el equivalente a dicho valor nominal. La moneda local suele ser depositada en una cuenta especial mantenida por alguna de las ONG que participan en la permuta, o por un “*fondo de contravalor*” creado a raíz del acuerdo.

Hay diferentes modelos para tramitar los *swaps* de deuda. La naturaleza innovadora y progresista del canje de deuda se refleja en modelos que son frecuentemente dinámicos, ad hoc y participativos, lo cual permite mecanismos más transparentes de rendición de cuentas que los que se encuentran en gran parte de las instituciones existentes en gobiernos de países en desarrollo. Generalmente, suelen delimitarse dos tipos de modelos de canje de deuda por desarrollo: canjes bilaterales y canjes triangulares. La diferencia principal entre ambos (ver Tabla 5) depende normalmente, pero no exclusivamente, del tipo de deuda que se está canjeando (deuda privada o pública) (Mercado, 2002):

- Canje de deuda bilateral: En este modelo, el gobierno acreedor cancela la deuda de un gobierno deudor a cambio de que éste reserve un volumen de fondos de contraparte en moneda nacional, previamente acordado, que luego son designados para la puesta en marcha de proyectos de desarrollo o de conservación. El modelo bilateral se ha utilizado tradicionalmente para convertir la deuda originada por el componente reembolsable de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) y para los créditos de exportación garantizados por el Estado.
- Canje de deuda comercial (tripartito): En este modelo, una organización (por ejemplo, una ONG) solicita donaciones de deuda a un acreedor, o las compra a un descuento del valor nominal y, posteriormente, negocia por separado con el gobierno deudor para cancelar la deuda a cambio de financiamiento para proyectos de desarrollo o de conservación.

En un canje triangular típico hay, por tanto, un acuerdo entre, por lo menos, tres actores: un acreedor (normalmente un banco extranjero), un gobierno de un país deudor, y un inversionista (un organismo internacional de desarrollo, que puede ser una ONG o una agencia de la ONU). Un cuarto actor que puede estar involucrado es el gobierno de un país desarrollado u organismo internacional que provee fondos. Normalmente, en estos casos, hay dos niveles simultáneos de negociaciones:

- Una negociación entre el inversionista y el acreedor, que da como resultado un acuerdo de compra de deuda, según el cual el inversionista compra la deuda del acreedor a un valor menor del valor nominal.

- Una negociación entre el inversionista y el gobierno deudor, orientado a acordar un canje de deuda. La deuda se cancela a un precio de redención por el gobierno deudor y el inversionista usa la recaudación para el propósito acordado.

TABLA 5: PRINCIPALES MODELOS DE CANJE DE DEUDA POR DESARROLLO

<i>Tipos de canje</i>	<i>Partes de la transacción</i>	<i>Deuda elegible</i>	<i>Fuente de los fondos</i>	<i>Monto de deuda convertida</i>	<i>Receptor de los fondos</i>
Bilateral	Gobierno deudor Gobierno acreedor	Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) Deuda públicamente garantizada	Presupuesto del gobierno acreedor	Generalmente más importantes	Fondo de contravalor o institución pública
Triangular	Gobierno deudor Inversionista Acreedor	Deuda comercial Deuda bilateral públicamente garantizada (cantidades pequeñas)	Fondos recaudados por una ONG del país acreedor o una donación de un acreedor comercial	Generalmente bajos	ONG o fondo de contravalor

Fuente: OEI (2006).

A diferencia de lo que ocurre en el modelo bilateral, una ONG o una agencia de la ONU puede adquirir una deuda comercial o deuda bilateral, normalmente de una agencia de crédito para exportación.

Históricamente, ha habido más canjes triangulares que bilaterales, si bien estos últimos tienden a utilizarse en mayor medida para inversiones más importantes.

Por otra parte, en cualquier proceso de canje de deuda, tan importante como la negociación del *swap* es el desarrollo de un mecanismo que garantice una administración transparente de los fondos. El fondo de contravalor (FCV) es un fondo establecido con la moneda local que queda disponible a partir del canje para ser invertido en el programa de desarrollo acordado. La variedad que existe entre deudas y canjes de deudas se refleja en una lista todavía más variada de los usos posibles de FCV (ver Tabla 6). Además, la administración del FCV es un tema de importancia crítica para la credibilidad de canjes de deuda, lo que exige asegurar autonomía, transparencia y rendición de cuentas sistemática. Los FCV más exitosos son aquellos administrados por un comité que incluye representantes del gobierno deudor, del gobierno acreedor y de la sociedad civil.

Independientemente del tipo de FCV que se establezca, los criterios básicos a seguir para el diseño de proyectos y programas son los siguientes:

- Una adecuada capacidad institucional de la entidad gestora.
- Un análisis de viabilidad económica y la eficiencia en la relación coste-beneficio.
- Identificación clara de los objetivos.
- Evaluación de la sostenibilidad de las acciones.
- Definición de los indicadores de seguimiento y evaluación del impacto.

TABLA 6: FUNCIONES TÍPICAS DE LOS FONDOS DE CONTRAVALOR (FCV)

<i>Funciones típicas de FCV en canjes bilaterales</i>	<i>Funciones típicas de FCV en canjes triangulares</i>
Proveer el presupuesto de ayuda oficial al desarrollo asignado a un Ministerio específico para la implementación de un programa prioritario.	Establecer un fondo autónomo administrado por ONG nacionales.
Financiar el presupuesto general apoyado por la ayuda internacional; los FCV se mantienen como parte del presupuesto oficial y sirven para financiar gastos generales del Estado.	Hacer pagos a un fondo social paraestatal, que financia proyectos de ONG.
Pagar el servicio de la deuda del gobierno a través del sistema bancario.	Hacer pagos directos a proyectos de ONG locales o de organizaciones internacionales especializadas.

Fuente: OEI (2006).

En la Tabla 7 se resumen las ventajas e inconvenientes de un *swap* de deuda. Entre las principales ventajas, especialmente desde la perspectiva del gobierno deudor, cabe destacar las siguientes:

- Reducción de la deuda. Mediante este tipo de permutas se elimina deuda con descuento respecto a su valor nominal, también denominado precio de redención o tasa de canje. Cuanto más bajo sea este precio (es decir, mayor el descuento), se obtendrá una mayor reducción de la deuda a través de estas operaciones.
- Impacto positivo sobre la balanza de pagos. Con la reducción de los pagos en moneda extranjera del servicio de la deuda, las permutas de deuda pueden tener un impacto positivo sobre la balanza de pagos del país. El uso de estas operaciones para impulsar las exportaciones también puede mejorar la balanza comercial.
- Promoción de la inversión. Los canjes de deuda pueden ser estructurados para favorecer la inversión en sectores prioritarios. Por ejemplo, en algunos países se han utilizado los *swaps* de deuda por capital para alentar privatizaciones o para facilitar el retorno de capitales volátiles por sus propios ciudadanos.
- Incremento de la financiación para programas de desarrollo. Los *swaps* de deuda por desarrollo y por naturaleza han supuesto la aparición de nuevas fuentes de financiación para proyectos de este tipo. Además estas operaciones conducen generalmente a una mayor participación de la sociedad civil, incluyendo ONG, en la implementación de dichos proyectos.

- Las operaciones de canje incentivan el cumplimiento de las obligaciones financieras por parte de los países deudores y, al mismo tiempo, motivan al país acreedor a convertirse en un donante para financiar proyectos de desarrollo humano sostenible.

Pero también existen desventajas potenciales en las permutas de deuda.

Entre las más importantes, cabe destacar las que siguen:

- Coste fiscal del prepago de la deuda. Puesto que las permutas de deuda requieren pagos en moneda local, una restricción para llevar a cabo una de estas operaciones puede ser la escasez de recursos fiscales para realizar el pago correspondiente. El canje de deuda podría ser menos atractivo para países con una fuerte carga de deuda interna, en la medida en que el intercambio transforma deuda externa en deuda interna. El impacto presupuestario de estas operaciones puede ser algo más controlado si los pagos se realizan a plazos.
- Riesgo inflacionario. Un impacto negativo de estos *swaps* en ciertos países ha sido la inyección en la economía de cantidades excesivas en moneda local, dando como resultado la inflación. Para mitigar cualquier impacto inflacionario adverso, los gobiernos deudores pueden fijar un límite superior en la cantidad pagada en moneda local a través de permutas de deuda y/o estructurar las transacciones de este tipo con pagos a plazos o en bonos. Se debería también considerar que los canjes de deuda por capital para la privatización de activos públicos no tienen un impacto monetario adverso.
- Costes de transacción, derivados de la complejidad y lentitud que caracteriza a este tipo de transacciones, lo que conlleva dedicar recursos significativos a la negociación, documentación y control de las mismas.
- Riesgo de corrupción por parte de los inversionistas. Es importante que el país deudor controle el uso de los ingresos por concepto de canje de deuda, de manera que pueda prevenir las “idas y vueltas de fondos”, a través de las cuales los inversionistas transfieren fuera del país deudor moneda local generada mediante canje de deuda para obtener una ganancia ilegal. Esta es la razón por la que algunos gobiernos han decidido restringir la participación de nacionales en los programas de permuta de deuda.
- “Desafío” a la soberanía nacional. En algunos países los canjes de deuda han sido percibidos como un desafío para la soberanía nacional, debido a que, a menudo, dan lugar a la transferencia de los activos locales a la propiedad o control externos.
- Condicionalidad de políticas, ya que los acuerdos de reducción de deuda de este tipo requieren frecuentemente que, para ser elegible, el país beneficiario alcance determinados criterios macroeconómicos y de política impuestos por los gobiernos acreedores.
- Subsidio a la inversión. El gobierno deudor podría estar subsidiando una inversión que, de cualquier manera, se hubiera realizado, incluso, sin canje de deuda. Es importante que el gobierno deudor trate de medir el grado de adicionalidad de las inversiones (probabilidad de que la inversión

externa, o la ayuda para el desarrollo, entre en el país en ausencia de conversión de deuda) y que desarrolle proyectos financiados a través de los canjes de deuda.

Es importante subrayar que un *swap* de deuda es mucho más que una mera transacción de dinero: es un paso hacia la participación, la transparencia y la responsabilidad en la puesta en marcha de proyectos que pueden ser clave para el futuro de los territorios y comunidades en los que se desarrollan. Por consiguiente, el diseño y la implementación del FCV son factores críticos para aprovechar cabalmente este mecanismo innovador.

TABLA 7: VENTAJAS E INCONVENIENTES DE UN SWAP DE DEUDA

	VENTAJAS	DESVENTAJAS
PAÍSES DEUDORES	<p>Reducción de deuda por descuento. Más fácil acceso a mercados internacionales. Incentivo de la privatización. Fuente de fondos adicional por la reinversión de los flujos de dividendos. Mayor crecimiento económico de país por la inversión extranjera. Más exportaciones en detrimento de las importaciones. Aumento de ingresos por fiscalidad de dividendos y tasas de redención. Recuperación de la inversión privada doméstica. Incentivo al cumplimiento de las obligaciones financieras. Financiación de proyectos de ONG. Apoyo a programas de desarrollo, generando nuevas oportunidades de empleo y renta. Incentivos para la participación de la sociedad civil.</p>	<p>Impacto monetario y presiones inflacionistas. Desde el punto de vista fiscal, la sustitución de pasivos extranjeros por obligaciones domésticas puede aumentar las obligaciones del servicio de la deuda del Gobierno, si el tipo de interés doméstico es mayor que el aplicado a la deuda. En el caso de la deuda por desarrollo, puede ser fuente de gastos futuros recurrentes para el país deudor. Los fondos locales generados por la inversión pueden ser repatriados fuera del país sin beneficio directo para el país deudor. Problema de la adicionalidad, cuando la conversión financia una inversión que de todos modos iba a tener lugar. Un descuento significativo puede ser percibido con desconfianza sobre la economía del deudor, desanimar las inversiones domésticas, aumentando los tipos de interés. Condicionalidad de sus políticas a los planteamientos establecidos en el acuerdo de canje.</p>
INVERSORES	<p>Invierten en condiciones más favorables como consecuencia del descuento. Diversificación de las fuentes de flujo de fondos y de producción. Repartición del coste entre varias monedas.</p>	
PAÍSES ACREEDORES	<p>Sustitución de una deuda con perspectivas inciertas de recobro por la venta de una deuda con un descuento y la reinversión de los importes. Aumento del valor de la deuda no convertida. Apoyo para políticas de ayuda y cooperación al desarrollo. Incentivos para la participación de la sociedad civil.</p>	<p>Coste de la condonación de la deuda. Pérdida de control de los fondos. Mayor responsabilidad. Costes de transacción.</p>

Fuente: Elaboración propia a partir de Kaiser y Lambert (1996), Moye (2001) y AA. VV. (2003).

Finalmente, parece oportuno recoger lo que, a juicio del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), constituye el conjunto de principios básicos que debieran regir los procesos de canje de deuda (Mercado, 2002). Analizadas las experiencias de *swap* desarrolladas hasta entonces, el PNUD plantea los principios siguientes:

- Los fondos obtenidos a través de estas operaciones deben destinarse a financiar el desarrollo sostenible, al objeto de atenuar el impacto más negativo que la deuda tiene sobre los países pobres, como es la desaceleración del proceso de desarrollo.
- Las operaciones de canje también deben apoyar proyectos enmarcados dentro de las prioridades nacionales y en las estrategias para la reducción de la pobreza, especialmente cuando estas últimas reflejan las prioridades nacionales. Adicionalmente, estas operaciones deben ajustarse a las posibilidades fiscales de cada país, garantizando proyectos viables financieramente y evitando riesgos inflacionarios. Para ello, la conversión de deuda debería estar basada en el servicio de la deuda y no en el capital.
- Priorizar a los países cuyo servicio de la deuda compromete el presupuesto gubernamental, impidiendo inversiones en sectores claves como justicia, educación, salud, etc.
- Propiciar la cooperación Sur-Sur que permita reducir la deuda y redirigir recursos hacia los sectores sociales y ambientales.
- Los recursos provenientes de las operaciones de canje deben ser considerados como un recurso adicional a los presupuestos nacionales y/o recursos frescos ya comprometidos a través de la cooperación externa.
- Deben apoyarse proyectos tendentes al cumplimiento de compromisos internacionales de los gobiernos deudores y a la preservación de recursos naturales de interés global.
- Igualmente, deben apoyarse y financiarse proyectos que promuevan la participación ciudadana y que busquen alianzas estratégicas con el sector privado, ONG y otros entes de la sociedad.
- Es necesario desarrollar mecanismos institucionales eficientes par la implementación de operaciones de canje con la adecuada flexibilidad en la administración de los fondos, según las características particulares de cada país.

4.2. SWAPS DE DEUDA POR PROYECTOS DE TURISMO SOSTENIBLE. UNA PROPUESTA

Hasta ahora, el turismo ha sido escasamente considerado en los acuerdos de canje de deuda externa efectuados a nivel mundial. Las experiencias existentes utilizan el turismo como una actividad complementaria en los *swaps deuda-naturaleza* y, en menor medida aún, en los *swaps deuda-desarrollo*. Sin embargo, la actividad turística es admitida, cada vez en mayor medida, como una herramienta de gestión financiera para áreas protegidas y zonas con importante patrimonio arquitectónico, que afrontan problemas y desafíos derivados de la necesidad de conservación y, a la vez, de generación de recursos para garantizar un adecuado nivel de vida de su población.

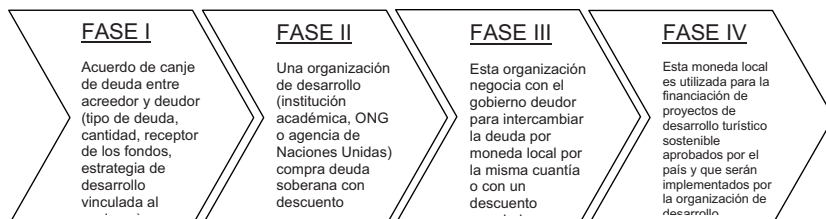
La mayoría de los estudios realizados apuntan para las próximas décadas a un crecimiento de la demanda de las tipologías turísticas relacionadas con el aprovechamiento de estos recursos muy por encima de la media de crecimiento de los flujos turísticos internacionales (OMT, 2002), lo que las convierte en una considerable fuente de ingresos, pero, si no hay una gestión acertada, también en un indudable peligro para la conservación de territorios cuya principal característica es la fragilidad de sus recursos.

Los países en desarrollo, especialmente, empiezan a ver en este tipo de turismo un poderoso aliado capaz de coadyuvar al dinamismo socioeconómico de áreas con una maltrecha estructura productiva y serias dificultades para preservar su patrimonio, que, al fin y al cabo, para la comunidad local, a falta de otras posibilidades, no deja de ser más que la fuente primordial de sus recursos productivos, de manera que el interés por su conservación no lo es más que en la medida en que garantiza la explotación productiva de sus recursos naturales y, con ello, la satisfacción de las necesidades básicas de la población. Prima, en consecuencia, el valor de uso del territorio sobre los valores de conservación, aún a riesgo de que se produzca tal transformación de los mismos que los haga irreconocibles o, incluso, desaparezcan.

Como se ha puesto de manifiesto en el apartado 3 de este artículo, el turismo es un instrumento con un considerable efecto multiplicador sobre las economías en las que se desarrolla, aunque también es cierto que puede generar impactos negativos irreversibles sobre el territorio y sobre la propia población local. En este sentido, se plantea la necesidad de la consecución de un desarrollo turístico sostenible que implica un proceso de cambio cualitativo producto de la voluntad política que, con la participación imprescindible de la población local, adapta el marco institucional y legal, así como los instrumentos de planificación y gestión, a una nueva situación basada en un equilibrio entre la preservación del patrimonio natural y cultural, la viabilidad económica del turismo y la equidad social del desarrollo.

Cabe plantear la ejecución de una operación de *swap* deuda-turismo sostenible en cuatro fases o pasos básicos, como suele ser habitual en un *swap* típico deuda-desarrollo (véase Figura 1).

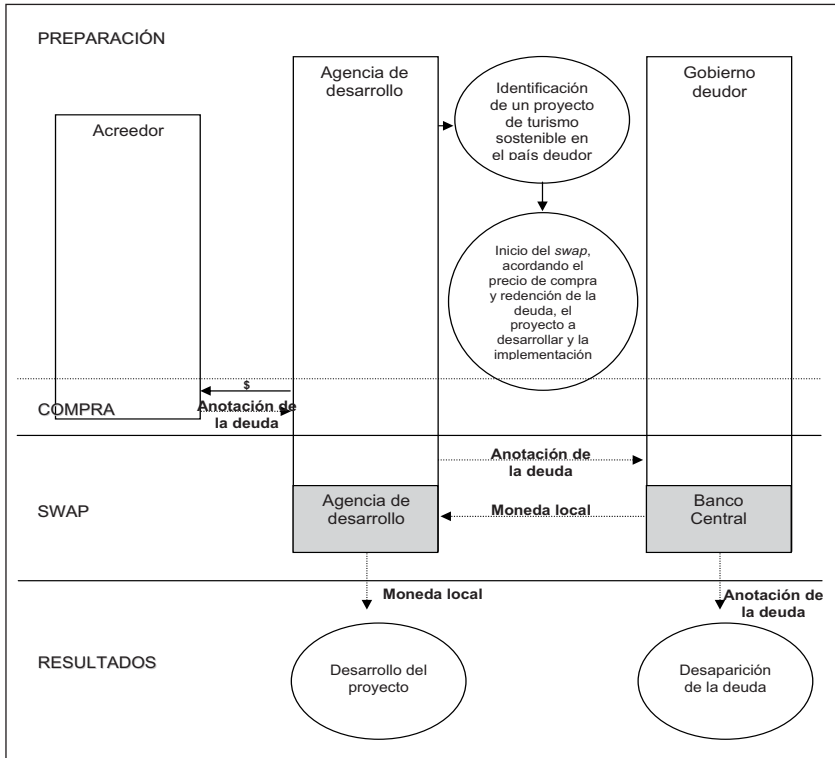
FIGURA 1: FASES DE UNA OPERACIÓN DE SWAP DEUDA-TURISMO SOSTENIBLE



Fuente: Elaboración propia.

Por otra parte, en la Figura 2 se recoge una propuesta de esquema de actuación para la realización del canje de deuda externa por proyectos de desarrollo turístico sostenible.

FIGURA 2: ESQUEMA DE ACTUACIÓN PARA LA ELABORACIÓN DE SWAPS DEUDA-TURISMO SOSTENIBLE



Fuente: Elaboración propia a partir de Kaiser y Lambert (1996).

Es necesario garantizar que los proyectos financiados a través de esta operación de *swap* respondan al paradigma de la sostenibilidad (conservación del patrimonio natural y cultural, eficiencia económica y equidad social), para lo que se requiere establecer, desde el principio, un conjunto de criterios claros que guíen la actuación de la Comisión Técnica que deberá aprobar los proyectos a ejecutar. Estos criterios (Hall y Lew, 1998; OMT, 1999; Swarbrooke, 2000; Pérez, 2004; Weaver, 2005; Pulido, 2006) deberían ser los siguientes:

- El programa de conversión de deuda debe responder a una estrategia compuesta por acciones concretas.



- Disponibilidad de un equipo técnico que asegure que los proyectos forman parte de un planteamiento estratégico global que contribuirá al desarrollo turístico del territorio.
- Conocimiento del cliente (marketing). Clarificar el perfil del usuario respecto de los objetivos de protección, e identificación de nuevos segmentos del mercado (discapacitados, tercera edad, jóvenes, familias con bajos recursos, etc.) que garanticen una mayor fluidez de la demanda turística y, por tanto, una menor carga para el territorio y sus recursos.
- Gestión de calidad del destino turístico, lo que significa, no sólo calidad en la prestación de servicios, sino también la disponibilidad de infraestructuras y equipamientos que garanticen una experiencia de calidad por parte del turista.
- Oferta turística específica que favorezca el descubrimiento y la interpretación del patrimonio natural y cultural, generando valor añadido a la visita turística.
- Sensibilización del visitante: educación e interpretación; información; marketing y promoción responsable.
- Formación y sensibilización de los agentes involucrados a nivel local.
- Preservación y mejora de la calidad de vida de la población local.
- El desarrollo turístico debe contribuir a la conservación, protección y puesta en valor del patrimonio natural, cultural e histórico.
- Apoyo a la economía local y desarrollo de nuevas oportunidades de empleo, lo que requiere el fomento de actividades de alto efecto multiplicador.
- Control de la frecuencia turística (flujos de visitantes, control del tráfico, etc.).
- Estímulo de la investigación para generar conocimiento sobre el desarrollo turístico de dicho territorio.

De forma simplificada, la propuesta para la realización de *swaps* deuda-turismo sostenible podría esquematizarse como aparece en la Figura 3.

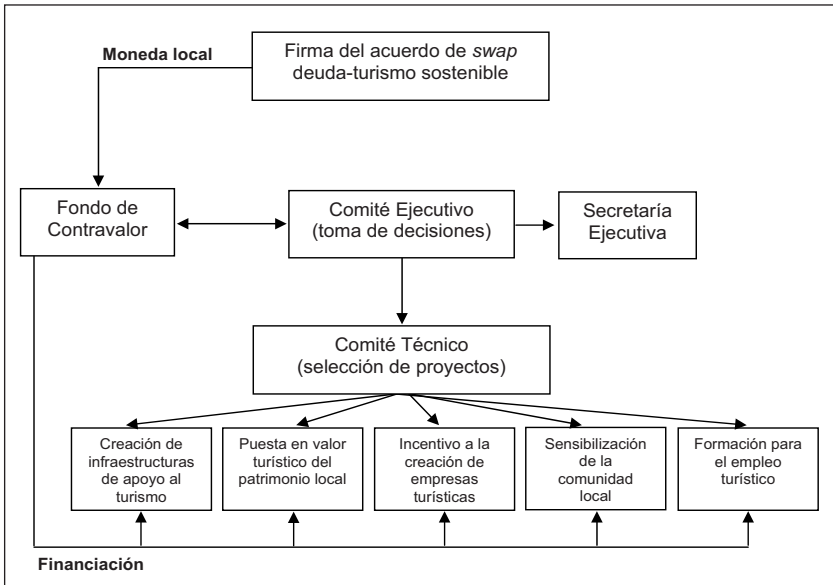
La operativa es similar a la que ya se ha expuesto en el apartado anterior para el caso genérico de un *swap* deuda-desarrollo. Una vez firmado el acuerdo para la transformación de deuda en proyectos de turismo sostenible, se creará un FCV que será administrado por un Comité Ejecutivo formado por representantes de los gobiernos deudor y acreedor, el inversionista y representantes de la sociedad civil. La decisión sobre los proyectos a aprobar estará asesorada por un Comité Técnico, que valorará la adecuación de los mismos a la estrategia de desarrollo acordada y su contribución a la sostenibilidad turística.

Respecto a la tipología de proyectos a seleccionar, se han delimitado cinco grandes grupos, que tienen que ver con los grandes retos a los que suelen enfrentarse los países con niveles medios o bajos de desarrollo a la hora de poner su territorio en valor turístico. Consecuentemente, el Comité Técnico

valorará la importancia de los proyectos a seleccionar en la medida en que contribuyan a la satisfacción de estas necesidades:

- Creación de infraestructuras de apoyo al turismo.
- Puesta en valor turístico del patrimonio local.
- Incentivo a la creación de empresas turísticas.
- Sensibilización de la comunidad local.
- Formación para el empleo turístico.

FIGURA 3: PROPUESTA DE SWAP DEUDA-TURISMO SOSTENIBLE



Fuente: Elaboración propia.

Una adecuada estrategia de desarrollo turístico del país deudor, apoyada por una acertada selección de los proyectos por parte del Comité Técnico, facilitará la mejora y puesta en valor de los recursos del país y generará una mayor dinámica productiva, en este caso en torno a la actividad turística y los sectores relacionados (que son muchos).

Generada esta dinámica productiva en torno al turismo, el paso siguiente consiste en sacar el producto al mercado y consolidar competitivamente el destino. Ello requiere tres tipos de actuaciones: creación de producto, promoción y comercialización; que no se han incluido entre las tipologías de proyectos a financiar a través del *swap* por entenderse que estas funciones deben ser asumidas por el empresariado que opera en el territorio y los operadores turísticos nacionales e internacionales.



No obstante, es cierto que, sobre todo en un estadio inicial de desarrollo turístico, puede ser trascendental para la consolidación de la operativa turística del destino una mayor implicación institucional, por lo que en la estrategia de desarrollo diseñada se podrían incluir también este tipo de actuaciones entre las financiadas en la operación de *swap*.

Por último, es recomendable disponer de mecanismos de evaluación y control que aseguren el cumplimiento de estos criterios.

5. CONCLUSIONES

La deuda externa de los países en desarrollo y de los países menos avanzados ha crecido sustancialmente durante las últimas décadas, produciéndose, además, una redistribución geográfica de la misma hacia las zonas más pobres. La literatura económica demuestra que, a partir de determinados niveles de endeudamiento, la acumulación de deuda termina por reducir el crecimiento, por lo que estos países se ven arrastrados hacia un círculo vicioso que hace sus economías cada vez más vulnerables.

El turismo es una actividad económica cuyo efecto multiplicador puede repercutir, también en determinadas condiciones, sobre el crecimiento económico de estos países. De hecho, gobiernos nacionales, agencias de cooperación al desarrollo, organizaciones no gubernamentales y organismos internacionales como la propia OMT (2003, 2005) están apostando por el turismo como una dimensión estratégica del desarrollo de los países pobres, a la vez que aumenta la preocupación por la solución del problema de la deuda externa y se ponen en marcha medidas para la gestión activa de la misma.

Este trabajo ha puesto de manifiesto que el turismo mantiene tasas de crecimiento muy elevadas (muy por encima de la media) en la mayor parte de los países en desarrollo. Sin embargo, los países menos avanzados, los más pobres, muestran un comportamiento bien diferente, con crecimiento por debajo de la media, lo que demuestra que el aprovechamiento de las oportunidades que genera el turismo requiere unas condiciones adecuadas que propicien su efecto multiplicador.

La OMT identifica buena parte de los problemas de estos países para generar las condiciones adecuadas para su desarrollo turístico con su falta de financiación, lo que exige establecer estrategias apropiadas de canalización de fondos hacia estos países.

Una de las opciones barajadas, en la que ha puesto interés este trabajo, es la conversión de deuda externa de estos países por proyectos de turismo sostenible, lo que vendría, a la vez, a generar oportunidades de desarrollo y a contribuir a la preservación de sus recursos naturales y culturales, hoy en serio peligro como consecuencia de los feroces procesos extractivos a los que están sometidos como única opción de crecimiento.

Este trabajo ha evidenciado que, aunque son aún escasos los casos de conversión de deuda por proyectos de desarrollo turístico sostenible, las

posibilidades son muy interesantes, lo que puede facilitar en los próximos años la transformación del círculo vicioso de la deuda en un círculo virtuoso de desarrollo económico y preservación de recursos, generando oportunidades para las comunidades locales.

Por supuesto, para avanzar hacia este nuevo estadio no sirve cualquier tipo de desarrollo turístico, sino sólo aquel que respete los principios de la sostenibilidad, en su cuádruple dimensión económica, sociocultural, ambiental e institucional, lo que exige la existencia de una Comisión Técnica que vele por el cumplimiento de estos principios en la selección de los proyectos elegibles.

Estos proyectos, por otra parte, pueden ser de muy diversa índole, aunque en las primeras etapas del desarrollo turístico se recomienda poner especial interés en la creación de infraestructuras de apoyo al turismo, la promoción de empresas, la formación, la sensibilización de la comunidad local y la puesta en valor turístico del patrimonio local.

ANEXO

TABLA 2: EVOLUCIÓN DEL TURISMO INTERNACIONAL EN LOS PAÍSES CON BAJOS NIVELES DE INGRESOS (1990-2005)

Países	Llegadas de turistas			Ingresos por turismo (millones de €)		
	1990	2005	90/05 (%)	1990	2005	90/05 (%)
Afganistán	-	-	-	-	-	-
Bangladés	115	271 *	9,04	9	56	34,81
Benin	110	174 *	3,71	43	94 **	7,91
Burkina Faso	74	222 *	8,58	9	-	-
Burundi	109	148	2,26	3	1	-4,44
Camboya	17	1005 *	57,28	-	675	-
Chad	9	-	-	6	-	-
Comoros	8	-	-	2	8 *	20,00
Costa de Marfil	196	-	-	40	61 *	3,50
Eritrea	-	83	-	-	53	-
Etiopía	79	210 *	7,59	20	139 *	39,67
Gambia	100	111	0,64	20	-	-
Ghana	146	584	25,39	64	375 *	32,40
Guinea	-	45	-	24	24 *	0,00
Guinea-Bisau	41	59 *	1,04	32	15 *	-3,54
Haití	144	96 *	-2,78	36	82 **	8,52
India	1707	3457 *	101,45	1188	5913	26,52
Kenya	814	1199 *	22,32	348	465	2,24
República Centroafricana	-	8 *	-	2	3 *	3,33
República Democrática del Congo	55	61	0,35	5	1 *	-5,33
República Democrática de Corea	115	-	-	23	-	-
República de Kirguiz	-	-	-	-	-	-
República Democ. Popular de Laos	14	236 *	12,87	2	118	386,67
Liberia	-	-	-	-	-	-
Madagascar	53	229 *	10,20	31	84 *	11,40
Malawi	130	471 *	19,77	13	21	4,10
Mali	44	143	5,74	37	105 *	12,25
Mauritania	-	-	-	7	-	-
Mongolia	147	301 *	8,93	4	142	230,00
Mozambique	-	470 *	-	-	104	-
Myanmar	21	242 *	12,81	7	68 *	58,10
Nepal	255	385 *	-	50	106	7,47
Níger	21	55 *	1,97	13	25 *	6,15
Nigeria	190	962	44,75	20	17 *	-1,00
Pakistán	424	648 *	12,99	123	145	1,19
Papua Nueva Guinea	41	59 *	1,04	32	15 *	-3,54
Ruanda	-	-	-	8	35 *	22,50

Santo Tomé y Príncipe	3	11	0,46	2	-	-
Senegal	246	769	30,32	131	185**	2,75
Sierra Leona	98	40	-3,36	15	67	23,11
Islas Salomón	9	-	-	5	2	-4,00
Somalia	-	-	-	-	-	-
Sudán	33	61*	1,62	16	72	23,33
Tayikistán	-	-	-	-	1*	-
Tanzania	-	566*	-	51	640	76,99
Timor-Leste	-	-	-	-	-	-
Togo	103	81	-1,28	46	13**	-4,78
Uganda	69	468	23,13	8	214*	171,67
Uzbekistán	-	262*	-	-	23*	-
Vietnam	250	2972*	157,80	67	-	-
República de Yemen	52	336	16,46	16	211	81,25
Zambia	141	515*	21,68	32	129*	20,21
Zimbabwe	636	1559	53,51	47	80	4,68

*Datos para 2004. **Datos para 2003.

Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2007) y OMT (2007).

TABLA 3: EVOLUCIÓN DEL TURISMO INTERNACIONAL EN LOS PAÍSES CON NIVELES MEDIOS-BAJOS DE INGRESOS (1990-2005)

Países	Llegadas de turistas			Ingresos por turismo (millones de €)		
	1990	2005	90/05 (%)	1990	2005	90/05 (%)
Albania	30	46	3,56	3	692	1531,11
Angola	67	210	14,23	10	53*	28,67
Argelia	1137	1443	1,79	82	143*	4,96
Armenia	-	319	-	-	109	-
Azerbaijan	-	1177	-	179	48	-4,88
Belarus	-	91	-	-	202	-
Bhutan	2	9	23,33	2	15	43,33
Bolivia	254	405	3,96	43	165	18,91
Bosnia y Herzegovina	-	213	-	-	455	-
Camerún	89	190*	7,57	42	-	-
Cabo Verde	24	198	48,33	5	98	124,00
China	10484	41761	19,89	1742	23548	83,45
Colombia	813	791	-0,18	319	979	13,79
República del Congo	55	61	0,73	5	1*	-5,33
Cuba	327	2017	34,45	191	1543	47,19
Djibouti	33	30	-0,61	-	5*	-
República Dominicana	1305	3450	10,96	707	2820	19,92

Ecuador	362	819*	8,42	148	390	10,90
Egipto	2411	8244	16,13	864	5506	35,82
El Salvador	194	966	26,53	14	436	200,95
Fiji	279	500*	5,28	159	350	8,01
Filipinas	1025	2291	8,23	1026	1712	4,46
Georgia	-	548	-	-	192	-
Guatemala	509	1182	8,81	145	698	25,43
Guayana	64	122	6,04	21	230	66,35
Honduras	290	672*	8,78	23	380	103,48
Indonesia	2178	5321	9,62	1653	3634	7,99
Irán	154	1659*	65,15	48	863*	113,19
Iraq	748	-	-	136	-	-
Jamaica	989	1415	2,87	581	1242	7,58
Jordán	572	2987	28,15	402	1158	12,54
Kiribati	3	3*	0,00	1	-	-
Lesotho	242	304	1,71	13	24	5,64
Macedonia	-	197	-	-	67	-
Maldivia	195	617*	14,43	70	230	15,24
Islas Marshall	5	9	5,33	-	-	-
Micronesia	-	19*	-	-	14	-
Moldavia	-	-	-	-	-	-
Marruecos	4024	5843	3,01	989	3711	18,35
Namibia	-	-	-	67	279	21,09
Nicaragua	106	615*	32,01	9	166	116,30
Paraguay	280	309*	0,69	101	66	-2,31
Perú	317	1208	18,74	170	1052	34,59
Samoa	48	98*	6,94	16	62	19,17
Sri Lanka	298	566*	6,00	104	412*	19,74
Suriname	46	138*	13,33	1	14*	86,67
Swaziland	263	839	14,60	24	76*	14,44
Siria	562	3368	33,29	251	1712	38,80
Tailandia	5299	11737	8,10	3397	8125	9,28
Tonga	1	1*	0,00	7	9	1,90
Túnez	3204	6378	6,60	744	1658	8,19
Turkmenistán	-	-	-	-	-	-
Ucrania	-	15629*	-	-	23*	-
Gaza	-	-	-	-	-	-

*Datos para 2004. **Datos para 2003.

Fuente: Elaboración propia a partir de Banco Mundial (2007) y OMT (2007).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AA. VV. (2003): *Trueque de deuda por naturaleza*, Conservation Finance Guide, en http://www.conservationfinance.org/Guide_Spanish/Translations/Guide_Debt_Swaps_2003_Esp_edited.pdf (consulta: 10/IV/2007).
- Atiienza, J. (2001): "La necesidad de nuevas recetas para una deuda externa persistente", *Revista de Economía Mundial*, 5, 99-120.
- Balaguer, J. y Cantavella-Jordá, M. (2002): "Tourism as a Long-Run Economic Growth Factor: The Spanish Case", *Applied Economics*, 34, 877-884.
- Banco Mundial (2007): <http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/DATASTATISTICS/0,,contentMDK:20420458~menuPK:64133156~pagePK:64133150~piPK:64133175~theSitePK:239419,00.html> (consulta: 12/IX/2007).
- Cazorla, L. y López, M. (2000): "Los instrumentos para la gestión activa de la deuda externa utilizados por España", *Boletín Económico de ICE*, 2659, 23-40.
- Cooper, C.; Fletcher, J.; Fyall, A.; Gilbert, D. y Wanhill, S. (2007): *El turismo. Teoría y práctica*, Editorial Síntesis, Madrid.
- Cortés-Jiménez, I. y Artís, M. (2005): "The Role of the Tourism Sector in Economic Development: Lessons from the Spanish Experience", *45th Congress of the European Regional Science Association*, Vrije Universiteit, Ámsterdam, 19 pp.
- Cuesta, J.; González, M. y Larrú, J.M. (2006): "¿Contribuye la ayuda al desarrollo a reducir la desigualdad?", *Revista de Economía Mundial*, 15, 203-233.
- Díez de Castro, L. y Mascareñas, J. (1994): *Ingeniería Financiera. La gestión de los mercados financieros internacionales*, 2ª edición, McGraw Hill, Madrid.
- Dogsé, P. y Von Droste, B. (1992): *Canje de deuda por naturaleza y Reservas de la Biosfera. Experiencias y potencial*, Oficina Regional de Ciencia y Tecnología de la UNESCO para América Latina y el Caribe-ORCYT, Montevideo.
- Dritsakis, N. (2004): "Tourism as a Long-Run Economic Growth Factor: an Empirical Investigation for Greece Using Causality Analysis", *Tourism Economics*, 10 (3), 305-316.
- Durbarray, R. (2004): "Tourism and Economic Growth: the Case of Mauritius", *Tourism Economics*, 10 (4), 389-401.
- Fondo Monetario Internacional (2005): *Documentos de estrategia de lucha contra la pobreza (DELP)*, ficha técnica, septiembre.
- Fondo Monetario Internacional (2007): www.imf.org/external/np/exr/facts/spa/hipcs.htm (consulta: 12/IX/2007)

- Goded, M. (1999): *El impacto del turismo sobre el desarrollo económico. El caso de Argentina*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid.
- Goded, M. (2002): "La promoción de la actividad turística: ¿Una política de desarrollo acertada?", *Revista de Economía Mundial*, 7, 111-133.
- Gunduz, L. y Hatemi, J.A. (2005): "Is the Tourism-led Growth Hypothesis Valid for Turkey?", *Applied Economics Letters*, 12, 499-504.
- Hall, M. y Lew, A. (ed.) (1998): *Sustainable Tourism*, Longman, New York.
- Kaiser, J. y Lambert, A. (1996): *Debt Swaps for Sustainable Development. A Practical Guide for NGOs*, IUCN/SCDO/EURODAD, IUCN Gland, Suiza y Cambridge, Reino Unido.
- Kamel, S. y Tooma, E.A. (2005): *Exchanging Debt for Development: Lessons from the Egyptian Debt-for-Development Swap Experience*, Ministry of Communication and Information Technology y Economic Research Forum, Egipto.
- Kim, H.J.; Chen, M.H. y Soo Cheong, S. J. (2006): "Tourism Expansion and Economic Development: the Case of Taiwan", *Tourism Management*, 27, 925-933.
- Krugman, P. (1988): "Financing vs. Forgiving a Debt Overhang", *Journal of Development Economics*, 29, 253-268.
- Kulendran, N. y Wilson, K. (2000): "Is There a Relationship Between International Trade and International Travel?", *Applied Economics*, 32, 1001-1009.
- Lanza, A. y Pigliaru, F. (1994): "The Tourism Sector in the Open Economy", en Nijkamp, P. y Coccossis, W. (eds.): *Tourism and the Environment*, Avebury, Aldershot.
- Lanza A.; Temple, P. y Urga, G. (2003): "The Implications of Tourism Specialisation in the Long Run: An Econometric Analysis for 13 OECD Economies", *Tourism Management*, 24, 315-321.
- Marshall, J.F. y Kapner, K.R. (1996): *Cómo entender los swaps*, Cía. Editorial Continental S.A., México.
- Martín, P. y Sáez, A. (2006): "Turismo y desarrollo económico" en Sáez, A.; Martín, P. y Pulido, J.I. (coord.): *Estructura económica del turismo*, Editorial Síntesis, Madrid, 110-170.
- McKinnon, R. (1964): "Foreign Exchange Constraint in Economic Development and Efficient Aid Allocation", *Economic Journal*, 74, 388-409.
- Mercado, L. (2002): *Canje de deuda por desarrollo humano sostenible*, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Costa Rica.
- Moye, M. (2001): *Panorama del canje de deuda*, Debt Relief International Ltd, Londres.
- Nowak, J.J.; Sahli, M. y Cortés-Jiménez, I. (2007): "Tourism, Capital Good Imports and Economic Growth, Theory and Evidence for Spain", *Tourism Economics*, 13 (4), 515-536.

- Occhiolini, M. (1990): "Debt for Nature Swaps", *Policy, Research, and External Affairs Working Papers*, num. 393, World Bank.
- Oh, C. (2005): "The Contribution of Tourism Development to Economic Growth in the Korean Economy", *Tourism Management*, 26 (1), 39-44.
- Organización de Estados Iberoamericanos (2006): *¿Qué es el canje de deuda por educación?*, OEI, Buenos Aires, en <http://www.me.gov.ar/dnci/mercotur/docs/canje06.pdf> (consulta: 10/N/2007).
- Organización Mundial del Turismo (1999): *Guía para administraciones locales: Desarrollo Turístico Sostenible*, OMT, Madrid.
- Organización Mundial del Turismo (2002): *Turismo: Panorama 2020. Volumen 7. Previsiones mundiales y perfiles de los segmentos de mercado*, OMT, Madrid.
- Organización Mundial del Turismo (2003): *Turismo y atenuación de la pobreza*, OMT, Madrid.
- Organización Mundial del Turismo (2005): *Turismo, microfinanzas y reducción de la pobreza*, OMT, Madrid.
- Organización Mundial del Turismo (2007). <http://www.unwto.org/facts/pub.html> (consulta: 12/IX/2007).
- Pearce, D. (1989): *Tourism Development*, Longman, Harlow, Essex.
- Pérez, M. (2004): *Manual del turismo sostenible. Cómo conseguir un turismo social, económico y ambientalmente responsable*, Ediciones Mundi-Prensa. Madrid.
- Pulido, J.I. (2006): "Turismo y sostenibilidad", en Sáez, A., Martín, P. y Pulido, J.I. (coord.): *Estructura económica del turismo*, Editorial Síntesis, Madrid, 327-366.
- Rajan, R. (2005): "Alivio de la deuda y crecimiento. Cómo formular una propuesta óptima de alivio de la deuda", *Finanzas & Desarrollo*, 42 (2), 56-57.
- Rosen, S.; Simon, J.; Thea, D. y Zeitz, P. (1999): "Exchanging Debt for Health in Africa: Lessons from Ten Years of Debt-for-Development Swaps", *Development Discussion Paper*, num. 732, Harvard Institute for International Development, Harvard University.
- Rosebrock, J. y Sondhof, H. (1991): "Debt-for Nature Swaps: A Review of the First Experiences", *Intereconomics*, 26 (2), 82-87.
- Serrano, J.M.; Sabaté, M. y Gadea, D. (1999) "Economic Growth and the Long-Run Balance of Payments Constraint in Spain", *Journal of International Trade and Economic Development*, 8 (4), 389-417.
- Shan, J. y Wilson, K. (2001): "Causality between Trade and Tourism: Empirical Evidence from China", *Applied Economics Letters*, 8, 279-283.
- Sharpley R. y Telfer, D.J. (2002): *Tourism and Development. Concepts and Issues*, Channel View Publications, Toronto.

- Sinclair, M.T. (1998): "Tourism and Economic Development: A Survey", *The Journal of Development Studies*, 34 (5), 1-51.
- Sinclair, M.T. y Bote, V. (1996): "Tourism, the Spanish Economy and the Balance of Payments", en Barke, M.; Newton, M. y Towner, J. (eds.): *Tourism in Spain: Critical Perspectives*, C.A.B. International, Wallingford, 89-117.
- Sinclair, M.T. y Stabler, M.J. (1997): *The Economics of Tourism*, Routledge, Londres and Nueva York.
- Swarbrooke, J. (2000): *Sustainable Tourism Management*, CABI Publishing, Oxon.
- Thapa, B. (1998): "Debt-for-Nature Swaps: An Overview", *Internacional Journal of Sustainable Development & World Ecology*, 5(4), 1-14.
- Thapa, B. (2000): *The Relationship Between Debt-for-Nature Swaps and Protected Area Tourism: A Plausible Strategy for Developing Countries*, USDA Forest Service Proceedings RMRS-P-0, 268-272.
- United Nations Economic Commission for Latin America and the Caribbean-Eclac (2001): *Debt for Nature: A Swap Whose Time Has Gone?*
- UNCTAD (2007) :<http://www.unctad.org/Templates/Page.asp?intItemID=3641&lang=3> (consulta: 12/IX/2007).
- Vellas, F. (2004): *Economía y política del turismo internacional*, Editorial Síntesis, Madrid.
- Wagner, R.B. (1990): "Doing More with Debt-for-Nature Swaps", *International Environmental Affairs*, 2, 160-166.
- Weaver, D. (2005): *Sustainable Tourism*, Butterworth-Heinemann, Oxford.
- Yunis, E. (2004): *Tourism, Poverty Alleviation and Microcredit: A First Glance*, en http://www.uncdf.org/english/microfinance/newsletter/pages/july_2004/news_tourism.php (consulta: 10/V/2007).
- Zagonari, F. (2001): "Tropical Deforestation: Debt for Nature versus Debt for Development Swaps", *Environment and Development Economics*, 3 (3), 267-293.